



### *KOLABORAZIOAK*

**Arantxa Rojo** - Argitan taldeko kidea

La educación es algo inherente a todo lo que hacemos...a una persona humana desde sus padres/madres, sus amigos/as, sus profesores/as, hasta el panadero de la esquina que le obliga a decir los buenos días cuando entra a su tienda, todo es educación. Esa es la razón por lo que la educación no es solo algo básico, es estratégico para todas aquellas que apostamos por un cambio de las relaciones sociales actuales en nuestro entorno. Es un herramienta clave para el cambio, “un pueblo con educación es un pueblo pensante”, no nos podemos olvidar de ello. La educación es un todo y es nuestro instrumento para el cambio.

Es cierto que en estos tiempos que corren la labor de educar es cada vez más complicada, por eso quizás deberíamos de no ser tan cómodas al trabajar y saber que para continuar con la educación tenemos que cambiar las formas, la manera de trasladar y transmitir esa educación. Las antiguas formas de la vieja escuela, con una relaciones totalmente piramidales de “yo ordeno y dicto y tu copias y aprendes” no tienen valía ahora mismo, como tampoco tuvieron valía en su momento, porque quitando los modelos experimentales como REM en el resto de los modelos la estructura de relación perdía toda implicación por parte del educando.

Los tiempos cambian y ahora la exigencia para las educadores/as es mucho mayor porque nos enfrentamos a una sociedad donde supuestamente es muy difícil educar. Este hecho, es obvio que puede llevar a una sensación de agotamiento o resignación; sentimiento que debemos superar si realmente queremos ser sujetos activos.

Hoy en día el educar es diferente porque requiere un trabajo y un cambio de bases tremendo y desde un punto de vista estrictamente laboral, es muy cómodo perpetuar la estructura piramidal. El respeto no se aprende solo desde la coacción y en el hacer sentir que el profesor/a es más que los chavales. No. Se aprende y se enseña invirtiendo horas y tiempo sobre nuevas formas para trasladar esto ultimo....y funciona.

Pero los cambios son difíciles y muchas veces provocan el que nos sintamos solas en este camino pero los grandes cambios se iniciaron con pasos pequeños. Y no debemos olvidar que no podemos tirar la toalla y mucho menos repetirnos que no hay nada que hacer. Este es el camino, cambiante, pero este es.

Y ahora, según leáis este texto en vuestra cabeza estará la frase que parece muy bonito decirlo pero es difícil hacerlo...claro, como todo en la vida, pero el saber por donde hay que seguir supone continuar. El si, lleva implícita la acción no lo olvidemos y todas somos educadoras en cada momento.

Tenemos decenas de ejemplos alternativos, como la estructura de las escuelas comunitarias donde no existe la figura del maestro/a y la del alumno/a. Donde se impulsan relaciones horizontales. Profesores y alumnado son un todo y aprenden e interactúan los unos con los otros. Ahí están también las experiencias de los txokos en educación infantil para trabajar la coeducación desde los 4 años, las radios de primaria con programas sobre temas del currículum y los grupos de trabajo de exposición en secundaria...se están haciendo cosas...vamos caminando...

En conclusión, sabemos lo que tenemos que hacer, perfectamente...difícil, mucho...pero ilusionante también. Así que abramos caminos. Dejémonos de mitos de que la sociedad y los adolescentes son insalvables. Sabemos que la opción de hacer pensar no es fácil y que nos pone a prueba todos los días con nuevas estrategias para llegar a la gente, por eso mismo depende de nosotras el querer o no el cambio.

Poder podemos....y en el camino no estamos solas por mucho que nos tachan de locas idealistas.

Seamos realistas y partamos de lo imposible.